

**ENFERMEDAD,**  
**MUERTE Y ENTIERRO,**  
**DE LA**  
**CONSTITUCION.**  
**POR EL BACHILLER**  
**SANSON CARRASCO.**

**S**iempre mostró, esta Señora no gozar la mas completa salud, y adolecer de morbo republicano; pero con todo habian ido sosteniendo sus debilitadas fuerzas, los caramelos de *Villeneuve*, los pasteles de *Martinez de la Rosa*, la máquina eléctrica de *Arispe*, y los remedios de otros varios curanderos; mas llegó en fin el dia 24 de Marzo, en que habiéndola acometido una apoplexia regia, desesperó todo el mundo de su existencia; y conociendo que S. M., por lo que tenia de humana, era un compuesto de las afinidades químicas, segun enseña en su *Memoria* el célebre *Dr. Santa Maria*; se convencieron de que habia llegado, la hora, en que estas afinidades iban á disolverse. Rodearon su lecho todos los afligidos liberales (excepto aquellos y no eran pocos, que estaban ocupados en volver sus Casacas) y lanzando dolorosos suspiros, lamentaban su temprana muerte. Ya á este tiempo, juzgan dolo así



conveniente los facultivos, se pusieron á su cabecera los ilustres *Ireneo Nistactes* y *Natanael Jomtab*, para ayudarla en aquel doloroso trance: estos le repetian, de quando en quando varias reflexiones extractadas del *Catecismo de Estado*, y para que descansaran, leia ciertas veces alguno de los concurrentes, en la *Tiple Alianza*, un puntito de meditacion, convenciendo à la paciente de que iba á morir en cuerpo y en alma, lo qual aunque baxo otro aspecto sea una solemne blasfemia, por lo tocante á esta Señora es una verdad evidente. Entretanto, al son de la Guitarra del *Conciso*, cantaban los asistentes, ciertas saetas compuestas por la elegante pluma de *Don Pablo Jerica y Corta*, de las que pueden servir de muestra las siguientes.

Aprended flores de mi,  
Lo que va de ayer á hoy;  
Que ayer Constitucion fui,  
Y ya ni basura soy.

Tú que me miras á mi  
Tan triste mortal y fea;  
Mira liberal por tí,  
Y pues contigo viví,  
Conmigo tu muerte sea.

Así pasó algunos días, entre mortales angustias y paraisismos, hasta que acometiéndola un síncope mortal, y habiéndole leído primero aquella célebre gregueria, que escribió en el artículo *muerte* el diccionarista *Gallardo*, entregó su alma, la desgraciada Dama, al *Duende de los Cafés*.

Inexplicables son los llantos y sentimientos que hicieron los huérfanos *liberales*; y habiendose determinado, que su cadáver debía depositarse en los Caños del Peral, y for-

mándose las competentes esquelas de convite, se hizo el atahud, del famoso tarjeton que en celebrad de la augusta difunta colocaron en dias mas venturosos sobre la puerta del coliseo de Cadiz, el ilustre comico *Fedriani*, y consortes: debiendo servir de losa sepulcral, la que en la misma Ciudad contenia el titulo de *Plaza de la Constitucion*; habiendola reservado, para tan piadoso exercicio, de las manos de los malandrines y follones que quisieron hacerla pedazos, el benemérito *Don Cayetano Valdés*.

Llegado finalmente el dia en que debian celebrarse las exéquias, se erigió un suntuoso túmulo, adornado con variedad de geroglíficos é inscripciones, de los que eran los mas notables los siguientes. En el primer cuerpo en una gran targeta, se veia en la primera fachada al inmortal *Garcia Herrerros*, vestido de una piel de Leon que con una gran porra en la mano pretendia allanar un encumbrado monte y derrocar una elevada torre que tenía à sus lados; de su boca salian las siguientes palabras *todo abaxo*: al mismo tiempo se desprendian del monte y de la torre unas chinitas, que cayendo sobre el pobre *Herculoso* le derribaban; y al pie de la targeta se leian estos versos.

El que pretende arruinar  
De un estado los cimientos  
Primero que sus intentos  
Su muerte llega à lograr.

En el segundo fróntis, en otra igual targeta, se miraba al *Conde de Toreno* con su lente colgado al cuello y el baston enarbolado en la mano: delante de él se veian multitud de frayles de todas religiones, y de

la boca del Conde salian estas palabras : *Señor ahora es el tiempo de darle el golpe à los frailes.* Al pie de la pintura estaban estos versos.

El que quiso golpear,  
Desde el fraile al monigote,  
Ya se tendrá que callar  
Y resguardar su cogote.

En la tercera fachada se ostentaba el ilustrado *Don Isidoro Antillon* en actitud de perorar , pronunciando estas palabras : *mientras que baya quatro soldados y un cabo , España no puede ser libre.* Y à lo lejos , entre sombras , se miraba al mismo Señor , apaleandolo los moros encantados que ablandaron las costillas al buen escudero Sancho : y debaxo de la pintura estos versos.

Este es el gran *Antillon*  
Enemigo del Soldado,  
Que por la *Constitucion*  
Fué mártir apaleado.

En el cuarto y ultimo frente estaba pintando el ex-Ministro *Cano Manuel* , con una gran linterna mágica, por la qual iba mostrando la conjuracion de Sevilla, la de los Canónigos de Cádiz , la de Monseñor Nuncio , la de los Obispos de Mallorca y otra porcion de cosas , haciendo con su mucha habilidad aparecer patas arriba lo que estaba patas abajo , mientras decía : *Señor , pido se suspenda la Constitucion para castigar à estos picaros.* Y luego se veian estos versos.

5

Este de la *tutoria*  
Forjó la nueva invencion,  
Y hallaba revolucion  
Do quiera que no la habia.

El Segundo cuerpo se miraba adornado en sus esquinas , de quatro estátuas algo mayores que el natural. La primera representaba al liberalísimo *Canga Argüelles*, teniendo en sus manos un libro con cubiertas de tafílete encarnado , y su título grabado con letras de oro decia: *Reflexiones Sociales*. En el pedestal de la estatua se leían estos versos.

Este del *Pacto Social*,  
Es el elegante autor,  
Eterno declamador  
Contra todo lo Real.

La segunda estatúa , figuraba al Intendente *Tribuno Don Alvaro Flores de Estrada*, que tenia à sus pies unas doscientas gallinas , y en la mano otro libro igualmente encuadernado , y cuyo rótulo decia *Proyecto de Constitucion*, presentado à la *Suprema Junta Central*. En la base los siguientes versos.

Este compuso el anuncio  
De la entrada del error,  
Y del Pontífice y Nuncio,  
Fué el enemigo mayor.

La tercera estatúa , era la del *Dr. Don Joaquin Lorenzo Villanueva*, imitada tan al natural aquella carita de *Miércoles de Ceniza*, que no parecia sino que estaba

vivo : tenía en la mano un libro , cubierto como los anteriores , cuyas letras decían *Angelicas Fuentes*. Estaba muy afanado por ponerse una Mitra , y como para ponersela se había quitado el sombrero , le tenía à los pies , procurando con sus extendidas alas , tapar al descuido con cuidado , otro libro que sin embargo se veía y decía *Catecismo de Estado*. Debaxo estaban estos versos.

Jansenista marrullero,  
 Angel patudo y con cola,  
 Es este titiritero  
 De la lógica española.

La última estátua representaba la triste figura de *Bartolo* el de Campanario , tenía sobre sí un vestido amarillo , que atrabezaban dos bandas encarnadas , y en el sombrero , que no era de castor y remataba en forma piramidal , estaba pintada una buena porcion de diablos entre una dósis regular de llamas ; en una mano tenía una vela amarilla , y en la otra un libro forrado en terciopelo carmesí con cantoneras de oro , y su rótulo era *Diccionario critico burlesco*. Al pie los siguientes versos.

Este es aquel *Diccionario*,  
 De cuyos tiros impuros,  
 Aun no estuvieron seguros,  
 Los Santos del Calendario.

Sobre el segundo cuerpo , se elevaba un templete sostenido en sus extremos por ocho columnas pareadas , y en las dos delanteras , que eran salomónicas , se leía , en la basa de la una *Jakin* y en la de la otra *Boaz* : y

sobre la cornisa de la cúpula, las Estatuas de los célebres *Muñoz, Torrero, Giraldo, Ruiz de Padron y Dueñas*, elevandose en la parte superior la del nunca bien alabado *Don Agustín Argüelles*, que servia de coronación à toda la obra. Debaxo del templete, sobre una tumba, descansaba la difunta encima de los almoadones de terciopelo negro, y en la tumba se leía lo siguiente.

Putabat se post mortem securum fore,  
Ecce alix plagæ congeruntur mortuo,

*Pbedro.*

Imaginó, con su muerte,  
Ir á descansar la pobre;  
Pero ha querido su suerte,  
Que aun hoy le batan el cobre.

El coro de música lúgubre, lo formaban los *galeriantes*, siendo su Maestro de capilla, el famoso *Coxo de Málaga*.

El duelo era numeroso, distinguiendose entre el concurso *Traver, Gallego, Oliveros, Quintana, Santurio, Golfín, Calatrava, Couto, Capaz*, y el sensibilismo *Gutierrez de Teran* en aquella misma actitud con que se desmayó, en la memorable sesion del ocho de Marzo de 1813.

La tropa que estaba citada, para hacer los honores, no concurrió por un descuido natural; pero si su Comandante el digno *Villacampa*.

Habiendo ocupado todos sus respectivos asientos, subió à la tribuna el sábio *Dr. Cepero* encargado del panegírico fúnebre; el que pronunció con aquella elegancia y accion de que se halla dotado. Yo quisiera aquí te-

ner aquel nervio necesario para poder expresar todas las ideas topinámbricas y hotentotas, que desplegó en su oracion aquel celeberrimo orare; pero me queda el consuelo, de que el veridico *Redactor*, cumpliendo con su oficio, no dexará en el olvido tan magnifico discurso.

Concluido aquel doloroso acto, se conduxo el cadáver á la prevenida sepultura, que fue cerrada con la consabida losa, en que estaba esculpido el siguiente.

### EPITAFIO.

Aquí el suelo nacional,  
 Dá eterna ciudadanía  
 A aquella soberanía  
 Que tuvo muerte fatal :  
 Y por un pacto social  
 De imprescriptible sancion,  
 Esta su casa y mansion  
 Nunca se podrá allanar ;  
 Ni ménos resucitar ;  
 La muerta **CONSTITUCION.**

D. J. G.

CON LICENCIA.

XEREZ : Reimpresa por D. Manuel Ruiz,  
 Calle Larga. Año de 1814.

